La Pascua es el regalo del amor de Dios. Disfrútala y comunícala.

Lunes 16 de Mayo de 2011

Santoral: Juan Nepomuceno, Ubaldo

Hechos 11,1-18 También a los gentiles les ha otorgado Dios la conversión que lleva a la vida Salmo responsorial: 41 Mi alma tiene sed de ti, Dios vivo.

Juan 10,1-10 Yo soy la puerta de las ovejas

En aquel tiempo, dijo Jesús: "Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ése es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños."

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: "Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante."

La Iglesia y el mundo, que no deben estar separados, sino muy unidos, necesitan de evangelización, pero nunca verla como un paño de agua tibia o algo que se hace y ya. Pues Cristo se hizo carne para todos y buscan siempre la salvación.

La obra del evangelio sigue su propio camino y prosigue en torno al amor, que es la fuerza que le alimenta y le hace seguir adelante. Ese amor es la puerta que abre a la eternidad. Dios se convierte en la única puerta que da la salvación y el amor verdadero. Es el Pastor bueno que conoce y llama y su voz es atendida y agradecida. Por eso, más que el sueldo, ese cuánto hay para eso, es mejor atender y querer a las ovejas sin esperar nada a cambio. El Pastor Bueno es el que ha amado más a las ovejas que lo que de ellas recibe, es decir: ha preferido las ovejas a su jornal.

Una sana globalización, llevada a cabo en el respeto de los valores de las diferentes naciones y grupos étnicos, puede contribuir significativamente a la unidad de la familia humana y puede permitir formas de cooperación que no son sólo económicas sino también sociales y culturales.

(Juan Pablo II)

mrivassnchez@gmail.com @padrerivas